

# Cómo enfrentar la enfermedad inflamatoria intestinal (EII)

Los niños con enfermedad inflamatoria intestinal (EII) enfrentan el desafío de una enfermedad impredecible y potencialmente vergonzosa. Pueden sentirse cohibidos por sus síntomas o visitas frecuentes al baño, y pueden temer ser víctimas de “bromas sobre el uso del baño”.

Además de los síntomas vergonzosos, los efectos como baja estatura, retraso de la pubertad y simplemente tener una enfermedad crónica puede contribuir a que se sientan “diferentes” a sus compañeros. Estos problemas pueden provocar ansiedad y depresión. Un psicólogo o trabajador social puede ayudar a abordar estos problemas y brindar orientación y estrategias para lidiar con estos problemas. Se recomienda que cada paciente con EII se reúna con un psicólogo para evaluar sus necesidades específicas.

La participación en actividades escolares y sociales puede verse afectada de manera negativa por la enfermedad. Los pacientes con EII pueden tener niveles de logros educativos más bajos

que sus compañeros, incluyendo tasas de graduación y cuándo obtienen la licencia de conducir. Estas diferencias pueden abordarse mediante el uso del Plan de Educación 504 para proporcionar adaptaciones adecuadas para los pacientes con EII. Un Plan 504 puede continuar durante la universidad para autorizar adaptaciones similares.

Es posible que la EII afecte la capacidad de los niños de participar en las actividades y relaciones diarias con otras personas, lo que se conoce como funcionamiento psicosocial. Es posible que los niños con EII tengan un mayor riesgo de tener dificultades en el área del funcionamiento psicosocial que los niños sanos, aunque este problema requiere intervención clínica solo en algunos niños. Las dificultades que experimentan los niños con EII son generalmente similares a las que experimentan los niños con otras enfermedades crónicas. Sobre el funcionamiento conductual y emocional, los trastornos del estado de ánimo y la ansiedad son los más comunes.



Los programas de campamento para enfermedades específicas pueden disminuir estos efectos, incluso ayudarles a mejorar la relación con sus compañeros y su autoestima, entre otros beneficios sociales y emocionales. Por último, es importante que los pacientes con EI sean evaluados y si llegarán a mostrar alguno de los problemas mencionados anteriormente, que estos sean discutidos con su gastroenterólogo. Su gastroenterólogo puede darle una referencia a un psicólogo, trabajador social u otro especialista en salud del comportamiento. Resolver estos problemas ayuda a que los pacientes con EI cumplan mejor con su tratamiento de medicación y brinda resultados positivos.

➔ **Localice a un gastroenterólogo pediátrico**

**RECORDATORIO IMPORTANTE:** Esta información de la Sociedad Norteamericana de Gastroenterología, Hepatología y Nutrición Pediátrica (NASPGHAN) está destinada únicamente a proporcionar información general educativa y no como una base definitiva para el diagnóstico o tratamiento en cualquier caso particular. Es muy importante que consulte a su médico acerca de su condición específica.

714 N Bethlehem Pike, Suite 300, Ambler, PA 19002 **Phone:** 215-641-9800 **Fax:** 215-641-1995 **naspghan.org**

Visítenos en **Facebook** en <https://www.facebook.com/NASPGHAN/>, síganos en

**Twitter** @NASPGHAN e **Instagram** #NASPGHAN

